

Ahí, entre cuentos...



Ana Piza



V. Trejo M.

EDITORIAL
UCR

Ahí, entre cuentos...

Ana Piza





863.5

P695a Piza, Ana (seud.).

Ahí, entre cuentos / Ana Piza. – 1. edición. --
San José, Costa Rica: Editorial UCR, 2019.

1 recurso en línea (76 páginas): ilustraciones
a color, digital, archivo de texto, PDF; 5.9 MB

ISBN 978-9968-46-834-3

1. LITERATURA COSTARRICENSE 2. CUENTOS.
INFANTILES. I. Título.

CIP/3478

CC/SIBDI.UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Primera edición impresa: 2010.

Primera edición digital (PDF): 2019.

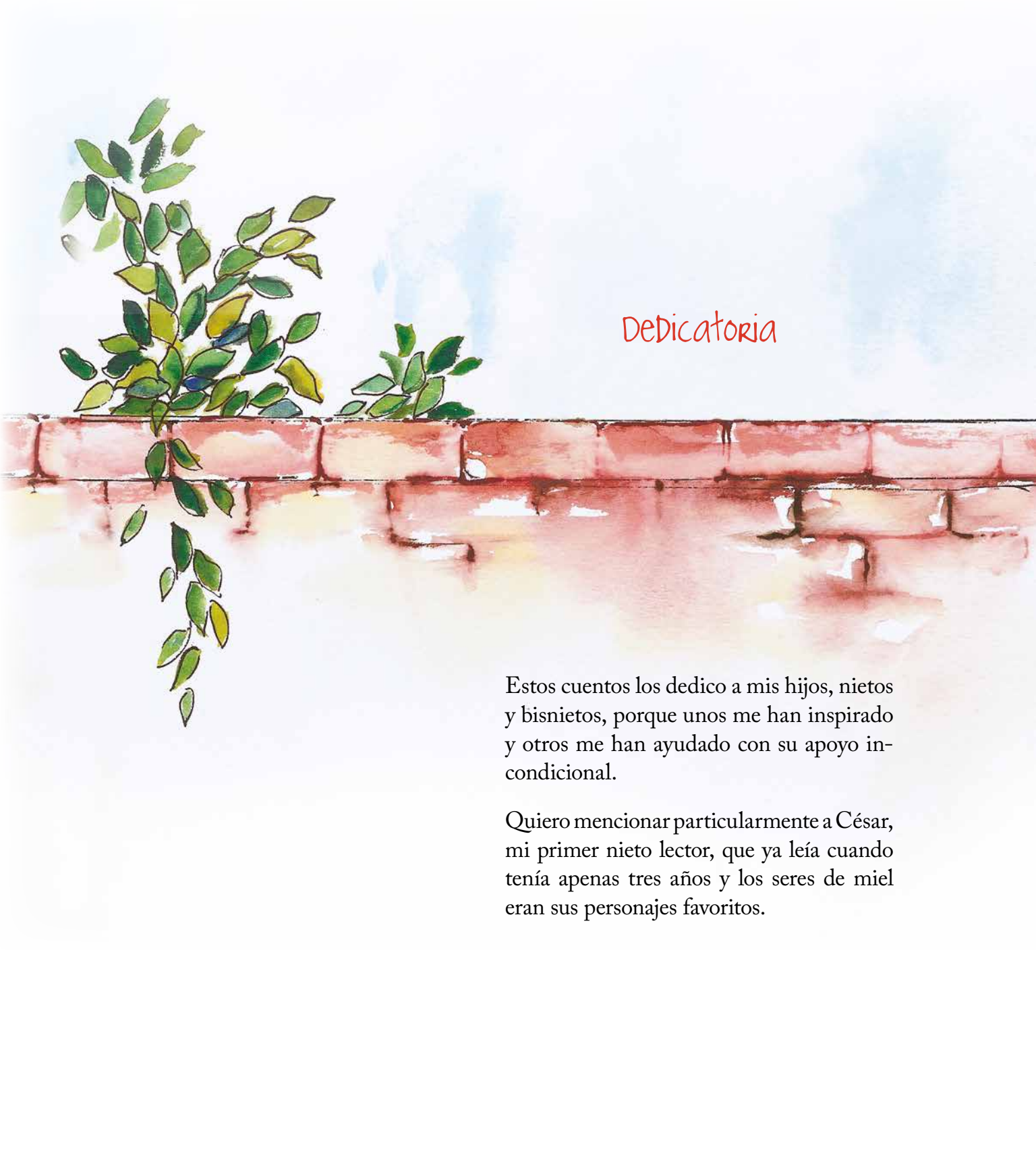
Editorial UCR es miembro del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEDUCA), perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Corrección filológica: *Gladys Arroyo*. • Revisión de pruebas: *Euclides Hernández*. • Diseño y diagramación: *Ana Lorena Barrantes* • Control de calidad de la versión impresa: *Alejandra Ruiz* • Ilustraciones internas y de portada: *Vicky Trejos*. • Diseño de portada: *Ana Lorena Barrantes* • Creación del PDF: *Alonso Prendas* • Control de calidad de la versión digital: *Elisa Giacomini*.

© Editorial de la Universidad de Costa Rica. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de la obra o parte de ella, bajo cualquier forma o medio, así como el almacenamiento en bases de datos, sistemas de recuperación y repositorios, sin la autorización escrita del editor.

Edición digital de la Editorial Universidad de Costa Rica. Fecha de creación: noviembre, 2019
Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica.

Apdo. 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257 • administracion.siedin@ucr.ac.cr • www.editorial.ucr.ac.cr



Dedicatoria

Estos cuentos los dedico a mis hijos, nietos y bisnietos, porque unos me han inspirado y otros me han ayudado con su apoyo incondicional.

Quiero mencionar particularmente a César, mi primer nieto lector, que ya leía cuando tenía apenas tres años y los seres de miel eran sus personajes favoritos.





En octubre de 1998 la profesora Marta de Rojas, quien tuvo la gentileza de leer estos cuentos con ocasión de un concurso, escribió el siguiente comentario:

“Me encanta el mundo mágico que logra construir y el mensaje didáctico que a través de él sugiere la propuesta de un mundo mejor por heredar”.





Índice

Prólogo	xiii
---------------	------

Fábulas del Bosque Eterno

En el Bosque Eterno de los Niños	3
Verbosito	7
Las urracas copetonas	12
La hormiga Perfecta y la mariposa Buena	15

Ahí, entre cuentos...

Lo poco interesante	21
Cuentino	23
El rey que no podía dormir	29
El anillo de los deseos	36
La princesa y el gigante encantador	43
Los seres de miel	47
Betina	56
Por una cabeza	60
Acerca de la autora	75







PRÓLOGO

Este libro de cuentos de Ana Piza lo leí con gran interés y deleite; desde el primer cuento junto al Espíritu del Bosque con Verbosito que cortó los árboles para poder correr, hasta la historia de las tres amigas que viajan en busca de una cabeza. Hay 14 cuentos llenos de magia y fantasía, están escritos de una manera clara y tienen un final feliz sin caer en la moraleja. Algunos tienen un humor fino, otros tienen un mensaje de amor. Presenta valores acordes con el momento en que vivimos en nuestra sociedad y los presenta oportunamente en el momento de la formación de los niños y de las niñas.

Felicito a Ana por este libro que es un acierto y que los niños y las niñas disfrutarán con gran emoción

Lara Ríos



Fábulas DEL Bosque Eterno

EN EL BOSQUE ETERNO DE LOS NIÑOS

Para Dany

—¿Qué cosa es una fábula?

—Es un cuento, en el que las cosas tienen vida y los animales pueden hablar. Es una historia de enseñanza.

—¿Me contarías algunas fábulas?

—No, pero te llevaré donde alguien que te las puede contar mejor que yo.

—¿Quién es?

—Es el Espíritu del Bosque Eterno de los Niños

—¿Cómo vamos a ir?

—Iremos en el auto de la imaginación. Subite de prisa, pues para llegar allá tendremos que pasar un alto cerro. Así es, ya estamos en camino.

—¡Vamos muy rápido!

—Así es la imaginación. ¿No has oído decir que vuela?

—¿Qué son esos pajaritos color marrón que parece que van con nosotros? ¡Saltan, vuelan y vuelven a saltar delante del vehículo, como si fueran nuestros guías! Tienen en sus alitas unas franjas color del fuego, y las lucen cuando las extienden...

—En realidad son nuestros guías. Ve, ahí está un río. ¿Es ese el que tenemos que encontrar? Sí, porque el agua desciende por unos escalones perfectos que la Naturaleza le fabricó con piedras de laja. ¡Parece una elegante dama bajando la escalera de un salón de fiestas! Río adentro está el bosque. Aquí debemos abandonar el auto y caminar, porque no hay más camino que el que vayan haciendo nuestros pies. ¡Y es que, en los bosques, solo los pies saben hacer buenos caminos!

—¡Qué bonito es el bosque! ¡Parece que hasta el aire tiene color!

—Sí. ¿Ves su color verde amarillento? ¿Podés oler su aroma? ¡Probá su sabor! Acercate al río, meté tu mano dentro, para que el agua te cuente cómo va derramando vitalidad por dondequiera que pasa. Vení, tocá con las palmas de tus manos la corteza de los árboles, para que dejés en ellos tu huella y ellos te comuniquen su fuerza y su permanencia. Levantá la cara, aspirá el aire. En tu piel y en tu nariz percibirás el aroma de la simiente que transporta, para depositarla después en la tierra. Extendé las manos para recibir en ellas las hojas secas; te recordarán que al morir son fuente de nueva vida, porque caen para fertilizar el suelo.

—¡Mirá las arañitas, tejen sus telas de rama a rama! ¡Qué buen tejido!

—Es un tejido bello y resistente.

—¡Las gotitas de lluvia que se le quedan pegadas, parecen de plata cuando brillan con el sol!

—La tela es, para la araña, casa y arma de cacería. Ella atisba, con paciencia espera que algún bichito se quede atrapado y corre a envolverlo para que no se escape. Con ello se alimentan ella y sus hijos. Miralos, ahí están, en ese como ovillo.

—Por lo que veo, ¡no le ha de faltar comida, a la señora araña! ¡Qué cantidad de insectos hay en el bosque!

—Algunos nos pican, son incómodos, pero ninguno de ellos está de sobra. El agua, las plantas, los animales, los insectos, todos son necesarios para mantener el equilibrio de la Naturaleza. Ahora nos sentaremos un rato a descansar en este tronco.

—Tengo mucho sueño...

—¡Es el sueño del Bosque Eterno de los Niños. Pero no podés dormirte; si lo hicieras, te perderías de ver aquella pareja de lapas en su animada conversación, o aquella familia de congos, ¡miralos!

—¡Ya los veo! El señor congo, la señora conga, los conguitos uno, dos, tres, cuatro. Pasan en fila, de un árbol al otro. Se detienen a comer frutas y se quedan mirándonos con mucha seriedad.

—Sí, ¡de veras que guardan muy bien la compostura! Pero no hay que confiarse, porque les gusta tirar cosas, y nos pueden dar un buen golpe con una fruta verde. Bueno, ¿ya descansaste? Continuaremos la marcha. ¿Has notado que los pajaritos color marrón ya nos abandonaron? Fueron nuestros guías mientras alumbró el sol.

—¿Nos vamos a quedar solos?

—No, no estaremos solos, pues ahora vendrán un sinnúmero de candelillas para iluminar nuestro camino.

—¡Aquí están ya!

—Dicen que ellas toman su luz del fuego del Espíritu que vive en el fondo del bosque, y que son duendes convertidos en luz...

—¿Y él nos contará las fábulas?

—Él mismo. Lo encontraremos sentado en medio de los tiestos, frente al fuego que nunca se apaga. Él vigila el bosque con ojos siempre abiertos. Nunca se duerme porque tiene muchos ojos y, cuando cierra unos, otros están alerta para ver cuando alguien quiere hacer un daño.

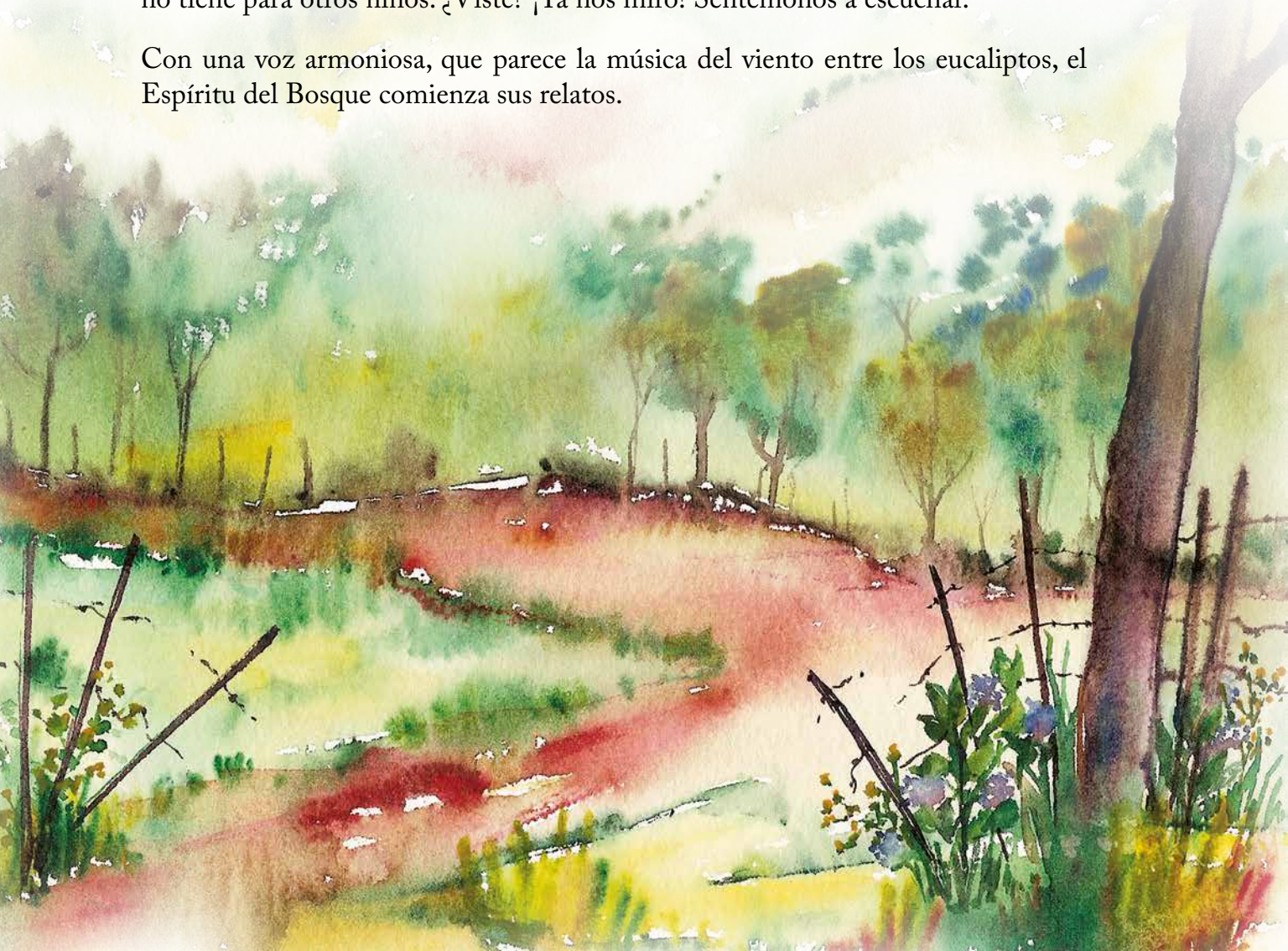
—¡Miralo, ahí está! ¡Me asusta!

—No tengas miedo, él es amigo de los niños. ¿No es este el Bosque Eterno de los Niños? Él sabe que los niños aman la Naturaleza, que están aprendiendo a cuidarla, porque de la preservación de todas las especies depende la supervivencia de la especie humana. Nos sentaremos frente a él. Cuando uno de sus ojos nos vea, comenzará sus relatos.

—¿Cuántos?

—Él solamente nos contará tres fábulas, porque si cuenta más se le gastan y luego no tiene para otros niños. ¿Viste? ¡Ya nos miró! Sentémonos a escuchar.

Con una voz armoniosa, que parece la música del viento entre los eucaliptos, el Espíritu del Bosque comienza sus relatos.



ACERCA DE LA AUTORA

Nace el 6 de julio de 1934, en la hacienda que entonces se llamaba Las Gemelas, actual Barrio Escalante. Es la tercera de cinco hermanos. Hace sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Nuestra Señora de Sión y en el Colegio Lincoln. En 1951 contrae matrimonio con el licenciado Manuel Yglesias Echeverría, quien fallece en 1985, siendo Magistrado del Tribunal Supremo de Elecciones. Ana tiene doce hijos, seis mujeres y seis hombres, treinta y cinco nietos y tres bisnietos.

En 1972 obtiene el bachillerato por madurez y en 1976 el Bachillerato en Ciencias de la Comunicación Colectiva, en la Universidad de Costa Rica. En el 2007 concluye la Maestría en Literatura Latinoamericana con la presentación de la tesis *Don Quijote y Sancho: deconstrucción de la jerarquía hidalgo/villano. La reacentuación deconstructiva posunamuniana, desde una perspectiva latinoamericana*.

En 1977 comienza a trabajar para ASODELFI en el área de la mujer y la familia. Entre otras cosas redacta y organiza la grabación de más de sesenta episodios de un programa educativo en la modalidad de radio novela, titulado “Un día con los López Chaves” difundido en comunidades rurales con patrocinio del programa Hospital sin Paredes. Las grabaciones son transmitidas más tarde por la radio lo cual le acredita, en 1987, el premio de UNICEF en periodismo radiofónico.

De 1985 a 1987 forma parte del grupo de redactores del programa PANORAMA, de la Cámara Nacional de Radio, donde obtiene un primer lugar en audiencia. Trabaja también como comunicadora en el Consejo Nacional de Rehabilitación y más tarde pasa a ser Directora Ejecutiva de la Asociación Nacional de Fomento Económico, ANFE. Incursiona ocasionalmente en la política y es candidata a diputada

por el Partido Unión Nacional. Muchos de sus artículos han sido publicados en distintos periódicos nacionales.

En 1995 publica un poemario, *Mis estancias*. El poema titulado “Liberación” obtiene premio de la Revista de Cultura de la UNED en el año 2003. En el 2008 AGECO le otorga el primer premio en la rama de cuento infantil.

Ana Piza es actualmente editora de una serie de fascículos coleccionables que se editan con el título *Crónica de la Iglesia Católica en Costa Rica*. En ellos se da seguimiento a la historia de la Iglesia y de las primeras comunidades que, en nuestro país y como antaño se decía, nacieron y crecieron “bajo la campana”. Actualmente trabaja también en la publicación de un libro de cuentos para adultos y escribe una novela histórica.

Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL

